

LATITUD +40° 54' 08.23"
LONGITUD -3° 62' 06.35"
TELÉFONO 91 229 49 40
DISTRITO CENTRO
MARIANO SEBASTIÁN IZUEL N.º 9
C.P. 28100
ALCOBENDAS
MADRID
ESPAÑA
DE LUNES A SÁBADO
DE 11 A 20 HORAS.



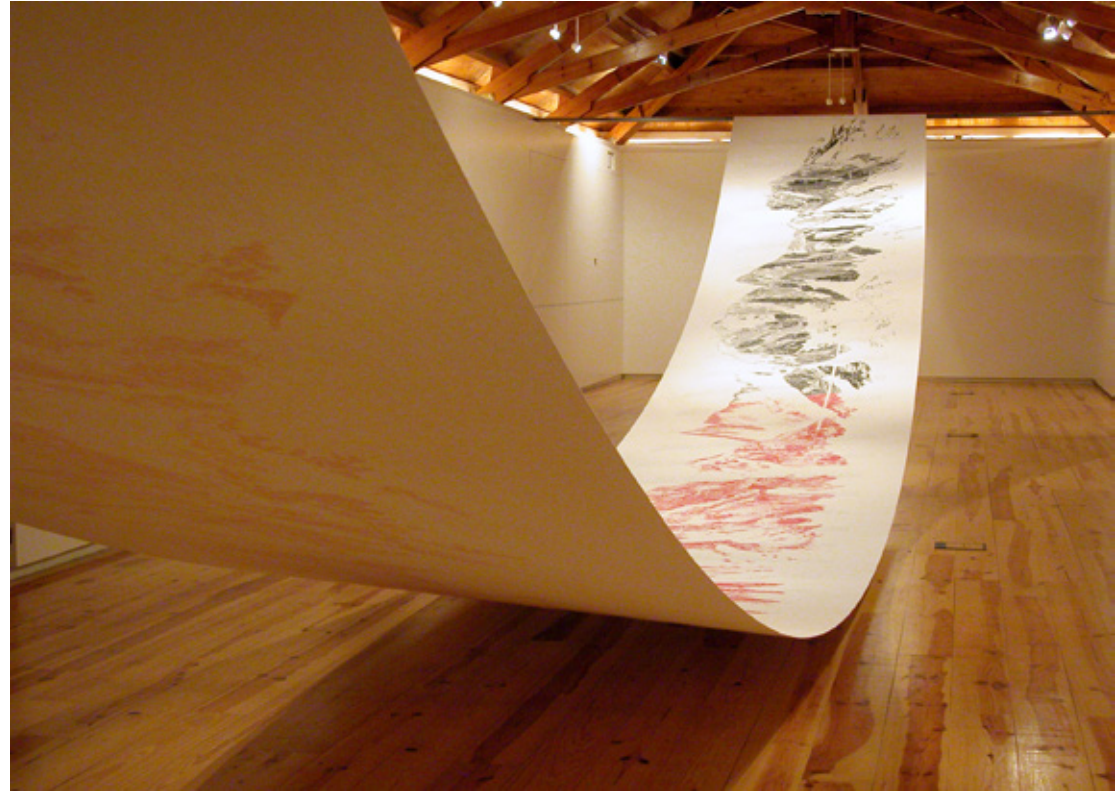
<http://www.centrodeartealcobendas.org/>



<http://www.alcobendas.org/>



FECHA INICIO: 11/12/14
INAUGURACIÓN: 19:30
CLAUSURA: 10/01/15
LUGAR: CENTRO DE ARTE
ALCOBENDAS



Montanha #36, 2010
Dibujo a lápiz glasochrom sobre papel de 300 gr
182 x 2000 cm

Cristina Ataíde
Esperando que nieve...

Cristina Ataíde

Esperando que nieve...

La montaña nos seduce y nos da miedo porque se mantiene como un misterio insondable, nacida de la voluntad implacable de la naturaleza, surgiendo de las profundidades de la tierra en dirección al cielo. Acontecimiento geo-físico que surge de movimientos sísmicos, de ajustes de placas, de volcanes voluntariosos, la montaña nace de la voluntad soberana de Hades. La montaña es, a la luz del entendimiento mito-filosófico, la casa de los dioses, el Olimpo, la casa de Zeus, dios de los dioses. Es también metáfora de las realizaciones humanas, símbolo individual de la existencia en la que cada humano tendrá que subirla, sea ella mágica o no. La presencia y la fuerza de la montaña ejercen una inconmensurable atracción sobre el hombre, robando vidas de aquellos que la desafían, volviéndose, no obstante, un espacio privilegiado para autores que la ven como inspiración continuada.

Cristina Ataíde es uno de esos autores que ven en la montaña algo que trasciende desde el espacio físico al símbolo y a la metáfora, manteniéndose también como un misterio en sí mismo. Nace de ahí su necesidad de recorrerla, dada la necesidad

de comprensión de su naturaleza física, desde sus acontecimientos —oquedades y protuberancias, concavidades y convexidades, abismos que provocan vértigo, visiones, aclaraciones. Los paseos de Cristina Ataíde —ya sean físicos o mentales— sobre algunas montañas le dan materia e impulso para el laborioso ejercicio artístico. A esta su práctica se suma el de la constante necesidad de registrar mentalmente (la memoria evocada como experiencia fenomenológica) y corporalmente (el esfuerzo físico como componente conceptual) el espacio recorrido. Así puede transformar estas superficies en algo palpable, táctil, es decir, en instalaciones donde conjuga el dibujo, la escultura y la escritura.

En *Esperando que nieve* lo que Cristina Ataíde hace es inmortalizar (su) experiencia de (su) cuerpo en esos lugares y, así, tornarla forma inequívoca de arte. Al final, como ha enunciado Arthur Schopenhauer, los artistas nos prestan sus ojos para que veamos el mundo.

Paulo Reis

Extracto del texto de Abril 2009



M #5, 2010
Bronce
18 x 44 x 14,5 cm
Fotografía: Rafael Dabul